

# PEÑA DE HIERRO: Un yacimiento prehistórico al aire libre

por Emilio Martín Córdoba

## HISTORIA DE LA INVESTIGACION

DESDE 1974 se han publicado varias noticias y comunicaciones basadas en el estudio de unos materiales procedentes de recogidas superficiales y de la excavación de varias cistas que se encontraron violadas, de ellos destacaban la abundancia de la industria cerámica y la escasez de la industria lítica.<sup>1</sup> La clasificación cultural y cronológica que consideraron los autores iba desde un Eneolítico con posibilidades de tradición neolítica<sup>2</sup> hasta un horizonte "argarizante";<sup>3</sup> a su vez plantearon la posibilidad de la existencia del poblado en la zona alta o superior de la peña, con testimonios de enterramientos en las laderas N. y S.-E. de la misma.

Nosotros realizamos las prospecciones a partir de 1980 y confirmamos la existencia de los enterramientos en cistas en las distintas zonas que delimitaron los investigadores, como también confirmamos la posibilidad del poblado en la zona alta de la peña. Pero a su vez encontramos un taller de reducida extensión (de unos 50 por 40 mts.) en la ladera E. (fig 1), y que nos proporcionó una gran cantidad de materiales líticos (especialmente restos de talla);<sup>4</sup> también se localizó en la ladera S.-E. y E. un lugar de hábitat al aire libre aprovechando una extensión llana y bastante cerca a la roca; de esta zona proceden una parte de los materiales característicos de la "Cultura de las Cuevas" andaluzas, aunque también fueron encontrados en la zona superior de la peña.

1. ARTEAGA, O.: *Un yacimiento eneolítico en La Peña de Hierro (Málaga)*. Pyrenae, 10. Barcelona, págs. 29-42.  
LEIVA, J. y FERNANDEZ, J.: *Materiales neo-neolíticos de Peña de Hierro*. Jábega, 5. Málaga, 1974, págs. 301-374.  
GRAN, J.: *Excavaciones arqueológicas en la región de Vélez-Málaga*. N. A. H., 12. Madrid, 1982, págs. 301-374.
2. ARTEAGA, O.: *Un yacimiento...*, op. cit., nota 1.  
GRAN, J.: *Excavaciones...*, op. cit., nota 1.
3. ARTEAGA, O.: *Un yacimiento...*, op. cit., nota 1.  
LEIVA, J. A. y FERNANDEZ, J.: *Materiales...*, op. cit., nota 1.
4. MARTIN, E.: *Yacimientos al aire libre en la cuenca media del río Benamargosa (Málaga)*. *Arqueología Espacial*, 3. Coloquio sobre distribución y relaciones entre los asentamientos. Teruel, 1984, págs. 137-146. Es de agradecer al Dr. D. Enrique Vallespi sus consejos sobre la posibilidad de una industria lítica neolítica en el yacimiento. También a D. Miguel Ranea que nos ayudó en todo momento, y a D. Juan Carlos Verdú y D. L. E. Fernández por habernos dejado sus colecciones del yacimiento para su estudio.

## LOCALIZACION GEOGRAFICA

El yacimiento se localiza en el término municipal de Cútar, en la provincia de Málaga, más concretamente al N.-E. de dicho municipio y al O. de Los Romanes. Es una cima calcárea cuya mayor altura se encuentra al S. de ella, y que a su vez presenta una pared muy abrupta de unos 60 mts.; caracterizándose su estrategia por las fuertes pendientes que presenta en todas sus laderas menos al N. Las coordenadas son: 3.909/40.815 (U.T.M.)

## ESTUDIO DE LOS MATERIALES

1. *LA CERAMICA*. Hemos tenido en cuenta para las consideraciones generales todos los fragmentos a mano que poseían un perfil definido con borde, cuerpo o asas, como los fragmentos amorfos que presentaban algún tipo de decoración en sus superficies.<sup>5</sup>

1.1. *Elementos de sustentación*. Hemos encontrado una buena variedad de tipos; así pues, contamos con *asas de cinta* grandes (aunque todas están fracturadas), siendo las pequeñas muy escasas, generalmente son verticales con perforaciones horizontales. Contamos, a su vez, con abundantes *mamelones* redondeados, de lengüetas horizontales y verticales (fig. 2;1, 2, 3, 4, 5).

Sus paredes denotan tendencias globulares y sus superficies son generalmente lisas y groseras. Las asas de cinta son elementos característicos de los momentos neolíticos,<sup>6</sup> caso que no ocurre generalmente con los mamelones que mantienen perduraciones bastantes tardías.

1.2. *Cordones*. Contamos con una buena variedad de tipos, *decorados por incisiones* que lo cortan vertical u oblicuamente (fig. 3;1); *decorados por impresiones* cortas realizadas por un punzón romo (fig. 3;2); y *lisos* que son los más abundantes. Sus superficies son generalmente espatuladas y lisas, denotando sus paredes una tendencia globular.

Estos elementos son propios del horizonte neolítico.<sup>7</sup>

1.3. *Incisiones*. Según las técnicas de decoración que hemos apreciado en los distintos fragmentos cerámicos, se nos hace permisible hablar de estilos decorativos propios de la "Cultura de las Cuevas". Aunque el carácter fragmentario de ellas nos impiden tener un mejor conocimiento de sus posiciones y motivos originalmente. Así pues, contamos:

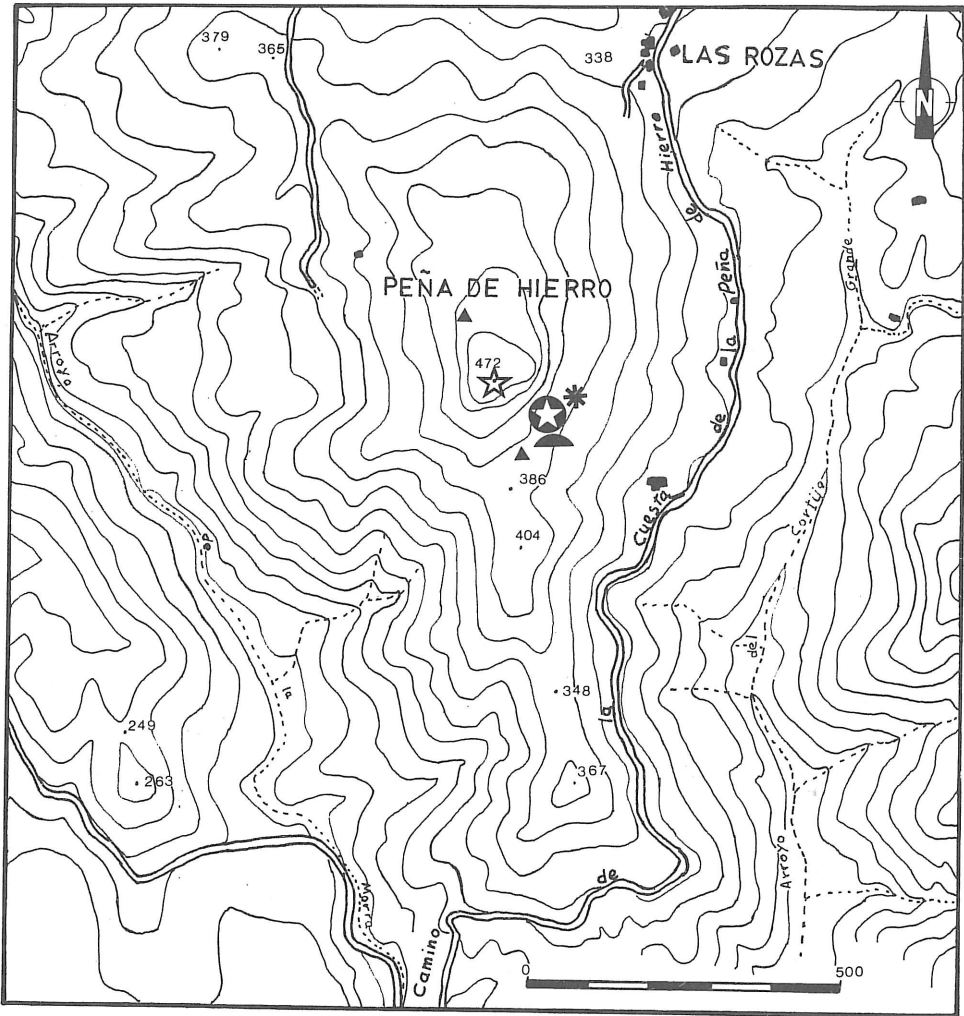
5. Para la clasificación de los tipos nos hemos basado en:  
ARRIBAS, A. y MOLINA, F.: *El poblado de Los Castillejos (Montefrío, Granada). El corte 1 (Campaña de 1971)*. C. P. U. G., serie monográfica, 3. Granada, 1978.

6. ARIBAS, A. y MOLINA, F.: *El poblado...*, op. cit., nota 5. Est. VI, N. B. Fig. 20, 12. Est. V. A. Fig. 65.  
VICENT, A. M. y MUÑOZ, A. M.: *Segunda campaña de excavaciones. La Cueva de Los Murciélagos, Zuheros (Córdoba, 1969)*. E. A. E., 77. Madrid, 1973, págs. 87 y ss. Estr. III-IV.

7. PELLICER, M.: *El Neolítico y el Bronce de la Cueva de la Carigüeta del Piñar (Granada)*. Trabajos de Prehistoria, XV. Madrid, 1964, págs. 7-68. Estr. VI y VII. Figs. 10, 9, 11, 12.  
PELLICER, M.: *Estratigrafía de la Cueva de Nerja, 1.ª Campaña*. E. A. E., 16. Madrid; 1963, pág. 61. Figs. 7, 12, 22.

MOLINA, F.: *Yacimiento prehistórico de Alfacar*. XI C. N. A. (Mérida, 1968). Zaragoza, 1970, págs. 797-810. Figs. 5, 12.

NÁVARRETE, M. S.: *La Cultura de las Cuevas con cerámicas decoradas en Andalucía Oriental*. C. P. U. G., serie monográfica, 1. II vol. Granada, 1976.



**PEÑA DE HIERRO**  
(Cútar-Málaga)

Entorno Arqueológico

- ▲ Zona de cistas
- \* Taller Lítico
- ◐ Cueva
- ★ Zona de asentamiento Neolítico
- ☆ Zona de asentamiento Calcolítico-Bronce

Fi. 1

Incisiones cortas dispersas; alineación doble de incisiones cortas profundas (fig. 3;3); incisiones largas, son superficiales horizontales paralelas, delimitadas por una incisión larga vertical (fig. 3;4); incisiones largas profundas horizontales —sólo conserva 3—, que están enmarcadas por una alineación de puntos realizados por un punzón romo (fig. 3;5); incisiones largas profundas paralelas —sólo 2— y que se encuentran delimitadas por una serie de incisiones cortas alargadas (fig. 3;6); incisiones largas paralelas (fig. 3;7).

A excepción del último motivo decorativo, los demás los encontramos bien representados en los yacimientos neolíticos de Andalucía.<sup>8</sup>

1.4. *La cerámica a la almagra.* En Peña de Hierro contamos con varios fragmentos pintados a la almagra que se asocian a formas lisas como a formas decoradas por incisiones.<sup>9</sup> Respecto a las formas lisas, tenemos un fragmento de una asa cinta; una ollita de paredes entrantes y borde ligeramente vuelto hacia el exterior; y una vasija globular que corresponde a la panza, en las dos primeras de superficies espatuladas se ha decorado al exterior por una almagra mate, la última está muy deteriorada por el rodamiento aunque en ciertas zonas se aprecia un buen bruñido.

En cuanto a la asociación incisiones con la decoración a la almagra, uno de ellos (fig. 2;5) sólo tiene aplicada la almagra en su superficie exterior, la cual es de muy buena calidad; el otro fragmento no presenta una auténtica capa de pintura sino una aguada que afecta a las dos superficies de la cerámica (fig. 3;6).

A la “cerámica a la almagra” se la considera como un elemento característico de la “Cultura de las Cuevas” de Andalucía, aunque su presencia se constata en el contexto Neolítico Antiguo Cardial, como en contextos posteriores al Neolítico. Pero es a partir del Neolítico Final (bastante avanzado) cuando se empieza a producir una pérdida de la calidad de ésta e incrementándose la aplicación de la denominada “aguada”. También hay que tener en cuenta que la aplicación almagra con otro tipo decorativo sólo se da en el Neolítico.

1.5. *Asa pitorro.* Sólo tenemos un ejemplar (fig. 3;8) que presenta un asa túnel vertical a partir del labio de la vasija, más abajo encontramos un pitorro exento, que a manera de apéndice perforado, se une por su parte inferior a la vasija, dicho pitorro aparece fracturado en su boca. La calidad de la superficie es de un alidado al exterior y de un espatulado al interior. Las asas pitorros son consideradas como elementos típicos del neolítico andaluz de las costas malagueñas y de las serranías cordobesas<sup>10</sup> y su presencia en los yacimientos neolíticos de estas dos zonas es bastante numerosa, aunque el mejor paralelo lo encontramos en la cercana Cueva de la Pulsera.<sup>11</sup>

8. VICENT, A. M. y MUÑOZ, A. M.: *Segunda...*, op. cit., nota 6. Fig. 32, 217.

CABRERO, R.: *La Cueva del Gato*. Málaga, 1976. Lám. IX, 6.

PELLICER, M.: *Estratigrafía...*, op. cit., nota 7. Fig. 28,7.

9. NAVARRETE, M. S. y CAPEL, J.: *Algunas consideraciones sobre la cerámica a la Almagra del Neolítico andaluz*. C. P. U. G., 5. Granada, 1980, págs. 15-34.

10. NAVARRETE, M. S.: *Tipología de asas pitorro andaluzas*. XI C. N. A. (Mérida, 1968). Zaragoza, 1970, págs. 271-283.

11. NAVARRETE, M. S.: *La Cultura...*, op. cit., nota 7. Lám. CCCLIII, 2.

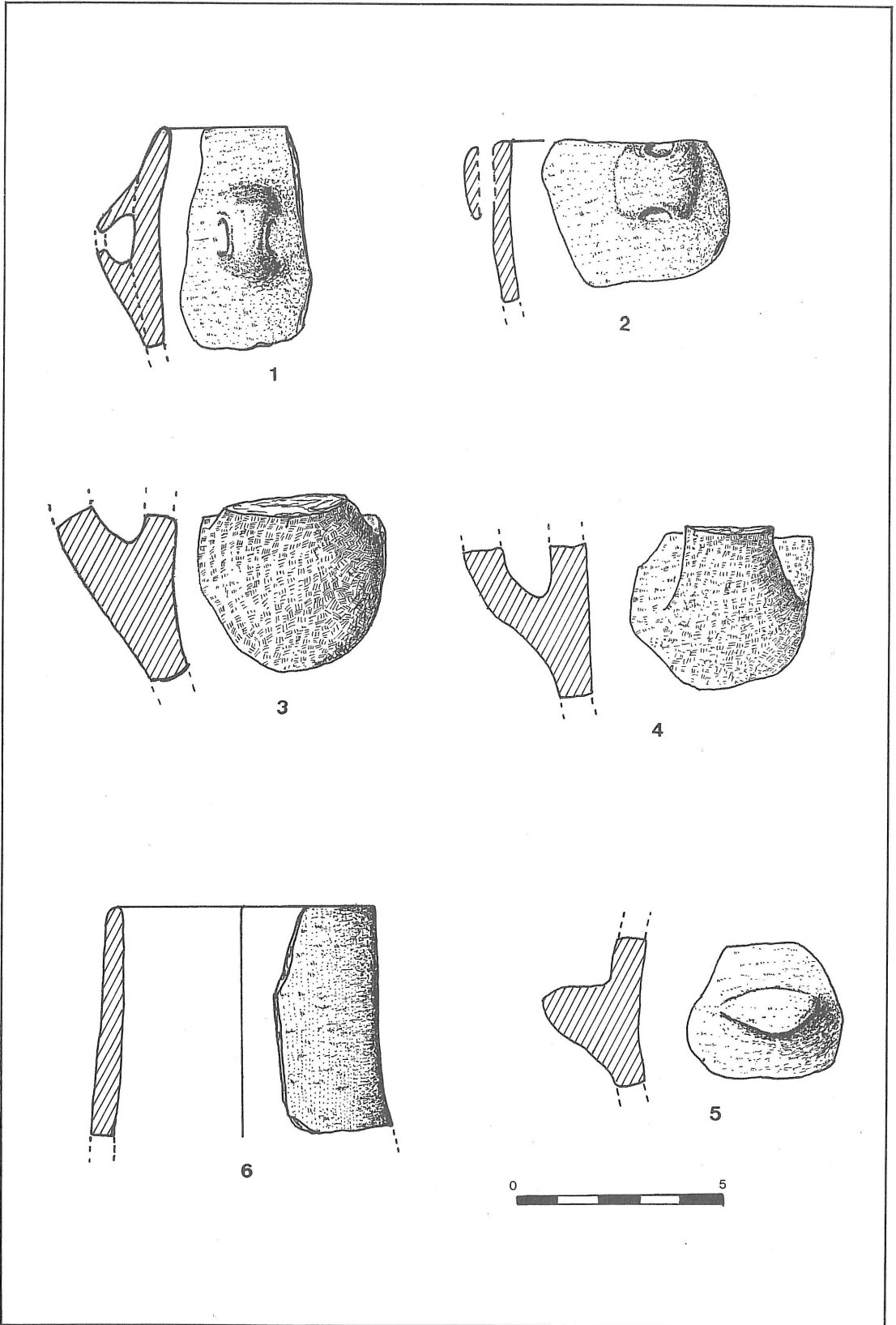


Fig. 2

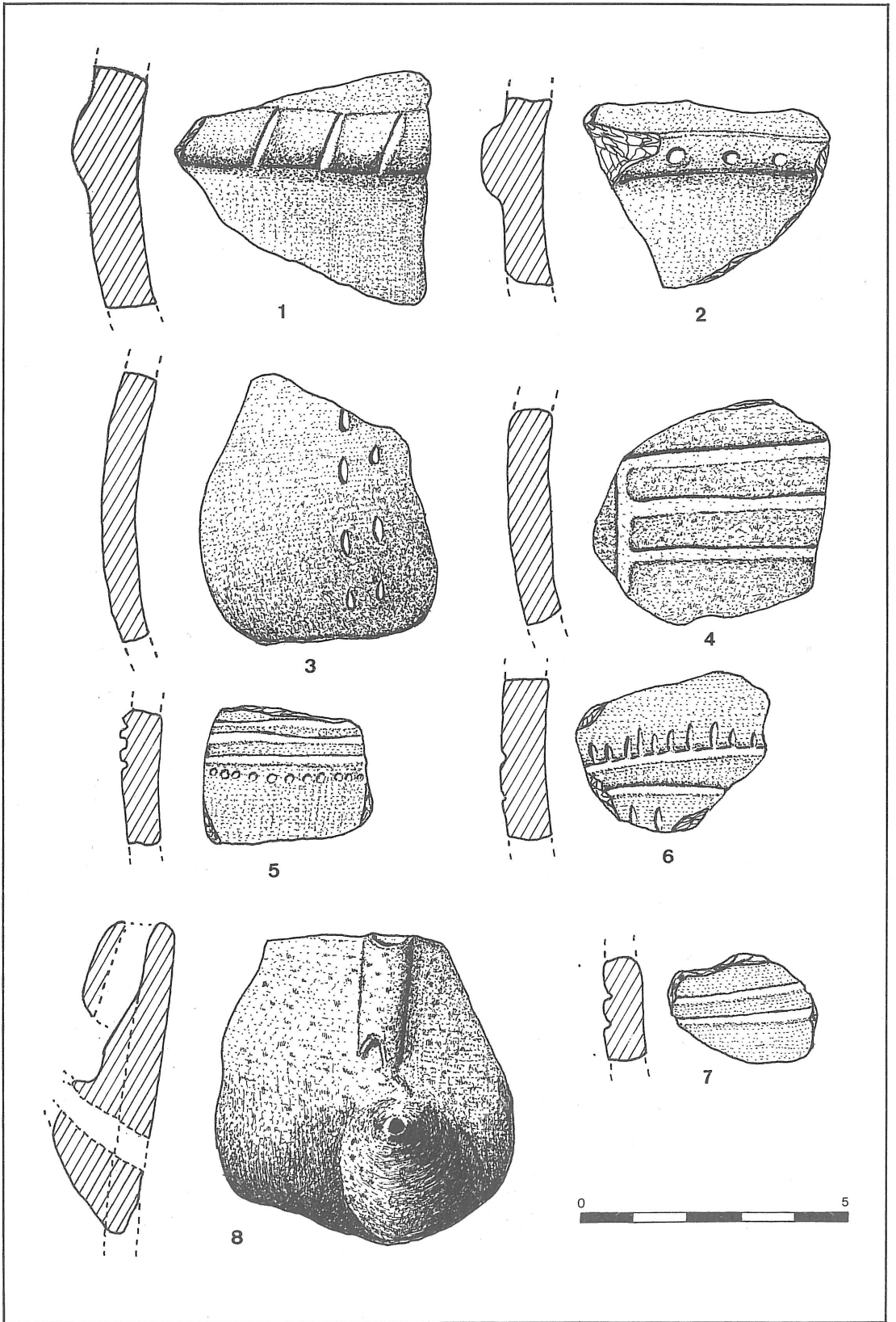


Fig. 3

### 1.6. Cuencos. Contamos con una buena variedad de tipos:

— Escudillas de forma oval; cuencos planos de casquetes esféricos (escudillas) 2 ejemplares de 16 y 18 cms. (fig. 4;3); cuencos de casquete esférico y semiesférico, es el grupo más numeroso y predominan los segundos, sus diámetros oscilan entre los 10 y 22 cms. (fig. 4;4).

— Cuencos hondos, tenemos varios ejemplares y uno de ellos presenta un asa de cinta vertical (fig. 2;1); cuencos de paredes entrantes, son varios ejemplares y sus cuerpos son globulares, sus labios son redondeados y apuntados (fig. 4;5).

— Cuencos carenados, 1 ejemplar que presenta la línea de carenación poco marcada y cercana al borde, a su vez y en la misma línea de carenación hay un pequeño mamelón fracturado. El cuerpo inferior es de casquete esférico y el superior es de paredes entrantes (fig. 5;1).

— Cuencos parabólicos, 2 ejemplares cuyas paredes a la altura del borde cambian bruscamente de dirección por una línea de carenación suave y marcada respectivamente, haciéndose entrantes por la curvatura de las paredes, sus labios son biselado y redondeado. Sus diámetros de boca son de 17 y 18 cms. Por la forma del borde podríamos considerarlos como posibles cuencos de copa, aunque el reducido tamaño de los fragmentos nos impiden tener conocimiento del arranque de los vástagos (fig. 5;2 y 3).

Las calidades de las paredes de todos los ejemplares son muy variadas, aunque en línea general abundan los tratamientos buenos, como los espatulados y bruñidos.

Los cuencos que hemos estudiado son de diferentes momentos cronológicos y culturales, así pues, los cuencos hondos son típicos de la Cultura de las Cuevas, y en Montefrío son muy abundantes en los estratos inferiores. Los cuencos semiesféricos y de casquete esféricos están presentes en fases más antiguas al Calcolítico, pero es a partir del Cobre Tardío cuando adquiere su gran desarrollo.<sup>12</sup>

Los cuencos de carena alta o muy alta son frecuentes y característicos de los momentos tardíos de la Edad del Cobre, como propios de la Edad del Bronce.<sup>13</sup> Los cuencos parabólicos son de atribución tardía y en un contexto claro del Bronce.<sup>14</sup>

1.7. *Vasos globulares con carena media.* Sólo 1 ejemplar cuyo diámetro de boca es de unos 20 cms., presenta una carena en el inicio del tercio superior del vaso y su cuerpo inferior es semiesférico. De superficies bruñidas y sus paredes son gruesas en su cuerpo inferior y medianas en su cuerpo superior (fig. 5;4).

1.8. *Platos.* Platos de perfil sencillo, 1 ejemplar de pequeño diámetro, de paredes gruesas que presenta el borde biselado por el interior; este tipo de vasija no posee una cronología bien definida.

12. ARRIBAS, A. y MOLINA, F.: *El poblado...*, op. cit., nota 5, págs. 31-79, 123-138.

PELLICER, M.: *El Neolítico...*, op. cit., nota 7, págs. 24 y ss.

13. ARRIBAS, A. y MOLINA, F.: *El poblado...*, op. cit., nota 5, Fig. 98, 764.

14. CAPEL, J., CARRASCO, J. y NAVARRETE, M. S.: *Nuevas sepulturas prehistóricas en la cuenca del río Cacín (Alhama de Granada)*. C. P. U. G., 6. Granada, 1981, págs. 123-166.

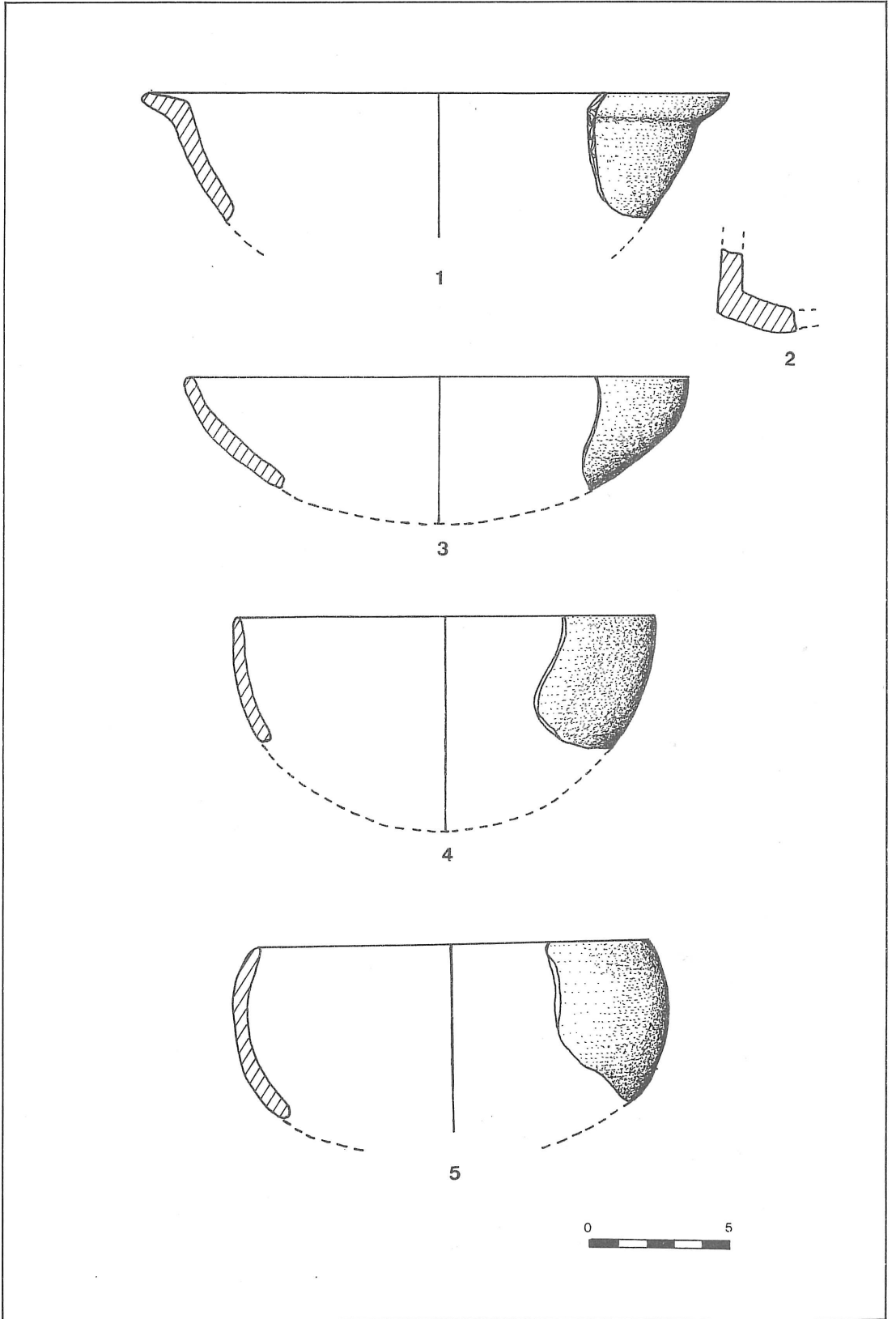


Fig. 4



— Platos con bordes salientes, 2 ejemplares cuyos diámetros de boca oscilan entre los 23 y 21 cms., y las anchuras de los labios son de unos 0,6 cms. (fig. 4;1). Estas formas son características en la Fase V de Los Castillejos (Montefrío)<sup>15</sup> y en los estratos antiguos de poblados del Bronce.<sup>16</sup>

El primer tipo que hemos estudiado tiene sus superficies alisadas y los segundos espatuladas.

1.9. *Fuentes*. Contamos con 1 ejemplar con *borde engrosado e indicado en ambas caras*, su diámetro de boca es de unos 22 cms., y la anchura del labio es de unos 28 mm. Es de fondo curvado, y sus superficies presenta un alisado al exterior y un buen cuidado al interior. Tenemos que recordar la presencia de una buena variedad de tipos de estas fuentes en la publicación de O. ARTEAGA.<sup>17</sup>

Contamos también con 1 solo ejemplar de una *fuelle de cuerpo carenada* (fig. 4;2), de paredes rectas y fondo curvado, presenta un buen bruñido en sus superficies.

La cronología de estas fuentes es problemática dentro del contexto Calcolítico y finales del Neolítico.

1.10. *Ollas*. Es el grupo más numeroso entre las formas cerámicas de Peña de Hierro. Así pues, contamos con *ollas de paredes entrantes* (con borde ligeramente entrante, con borde vertical o ligeramente vuelto hacia el exterior, cerradas con borde marcadamente entrante) y con *borde saliente* (ollas y vasos con borde saliente sin cuello indicado, con borde saliente y cuello marcado, y vasos con gollete) (fig. 2;6).

Las ollas son vasijas de clara tradición neolítica, aunque también son elementos bastante frecuentes en los conjuntos cerámicos de la Edad del Cobre, e incluso son típicos en la Edad del Bronce.

Los vasos con golletes son típicos del Neolítico Final, hecho que se constata en la Cueva de Nerja,<sup>18</sup> pero también de etapas más avanzadas como en el poblado de Los Castillejos.<sup>19</sup>

1.11. *Las Orzas*. Este grupo se caracteriza por tener unos diámetros de boca bastante grandes (los que tenemos oscilan entre los 38 y 48 cms. de boca).

Contamos con orzas de borde curvado saliente; orzas con el borde vertical o ligeramente entrante; y orzas con borde saliente.

La cronología de las orzas es bastante amplia, a partir del Cobre Final hasta la Edad del Bronce en sus distintas fases.<sup>20</sup>

15. ARRIBAS, A. y MOLINA, F.: *Nuevas aportaciones al inicio de la metalurgia en la Península Ibérica. El poblado de Los Castillejos de Montefrío (Granada)*. Proceedign of the Fifth Atlantic Colloquium. Dublín, 1978, págs. 7-32. Fig. 12.

16. ARRIBAS, A., PAREJA, E., MOLINA, F., ARTEAGA, O. y MOLINA, F.: *Excavaciones en el poblado de la Edad del Bronce "Cerro de la Encina" Monachil (Granada)*. *El corte estratigráfico núm. 3*. E. A. E., 81. Madrid, 1974. Fig. 31, 329.

17. ARTEAGA, O.: *Un yacimiento...*, op. cit., nota 1. Fig. 1.

18. PELLICER, M.: *Estratigrafía...*, op. cit., nota 7. Fig. 3, 2-6.

19. ARRIBAS, A. y MOLINA, F.: *El poblado...*, op. cit., nota 5. Fig. 60, 445.

20. ARRIBAS, A. y MOLINA, F.: *Nuevas...*, op. cit., nota 15, págs. 28-31.

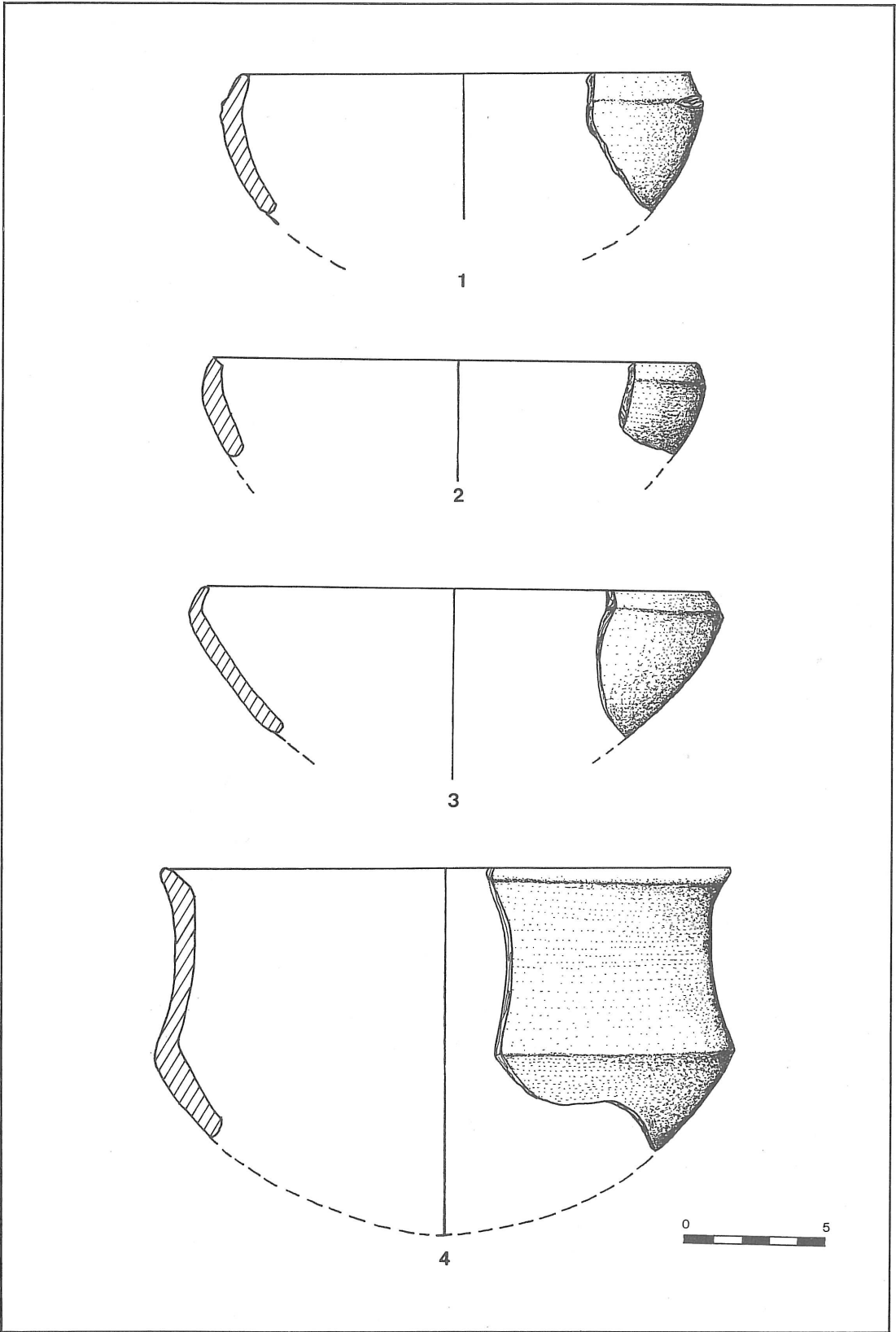


Fig. 5

## 2. LA PIEDRA PULIMENTADA.

2.1. *Las hachas*. Contamos con 3 ejemplares completos, 6 fragmentos distales y 1 que está en la fase de repiqueteo.<sup>21</sup> Todas tienen dos biseles y sus cortes son convexos. En cuanto a sus caras, 5 las tienen biconvexas, 4 son de caras rectilíneas y 1 es de caras rectilínea-convexa. Sus estados de fabricación en 4 de ellas es de un buen pulimento final y en las restantes se ha realizado un pulimento final en las zonas distales, quedando el resto de los cuerpos en fase de repiqueteo (fig. 6;1, 3).

2.2. *Las azuelas*. Sólo contamos con 2 ejemplares que corresponden a fragmentos distales, presentan un solo bisel. Sus caras son rectilíneas y ligeramente convexas, de bordes facetados. El corte del filo de las dos es rectilíneo.

2.3. *Escoplos*. Tenemos 2 fragmentos distales, cuyos bordes son redondeados y de caras biconvexas, sus secciones son redondeadas o circulares. Sus cortes son convexos informes. Se ha realizado un pulimentado final en sus extremidades distales, quedando el resto de sus superficies en fase de repiqueteo (fig. 6;6).

2.4. *Pequeñas azuelas y hachas*, 6 ejemplares (3 hachas y 3 azuelas) de los cuales sólo 2 están completos, sus secciones corresponden a medias lunas, y todas ellas se encuentran fabricadas en la fase del pulimentado final (fig. 6;2).

2.5. *Manos de molino*. Contamos con 6 ejemplares que tienen sus superficies planas por abrasión (fig. 6;4).

### 2.6. *Otros objetos*:

— Alisadores. 3 ejemplares que se presentan fracturados en sus extremidades, están bien pulidos.

— Pulseras. 2 ejemplares que están fracturados, de 0,6 y 0,8 cms. de anchura máxima. Se realizan en pizarra de color negro. Son elementos característicos de los momentos finales de la Cultura de las Cuevas (fig. 6;7).<sup>22</sup>

— Brazaletes de arquero. Sólo 1 ejemplar que está fracturado en una de sus extremidades, presenta una perforación de sección bitroncocónica en la extremidad que conserva. Es un elemento característico de las fases finales de la Edad del Cobre, como también de los inicios de la Edad del Bronce (fig. 6;5).<sup>23</sup>

21. GONZALEZ, C.: *Utiles pulimentados prehistóricos de Navarra*. Trabajos de Prehistoria de Navarra, 1. Pamplona, 1979, págs. 149-203.

22. NAVARRETE, M. S. y CAPEL, J.: *El material no cerámico de la Cueva del Agua de Prado Negro (Iznalloz, Granada)*. C. P. U. G., 4. Granada, 1979, págs. 111-132.

23. ARRIBAS, A. y MOLINA, F.: *Nuevas aportaciones...*, op. cit., nota 15, pág. 28.

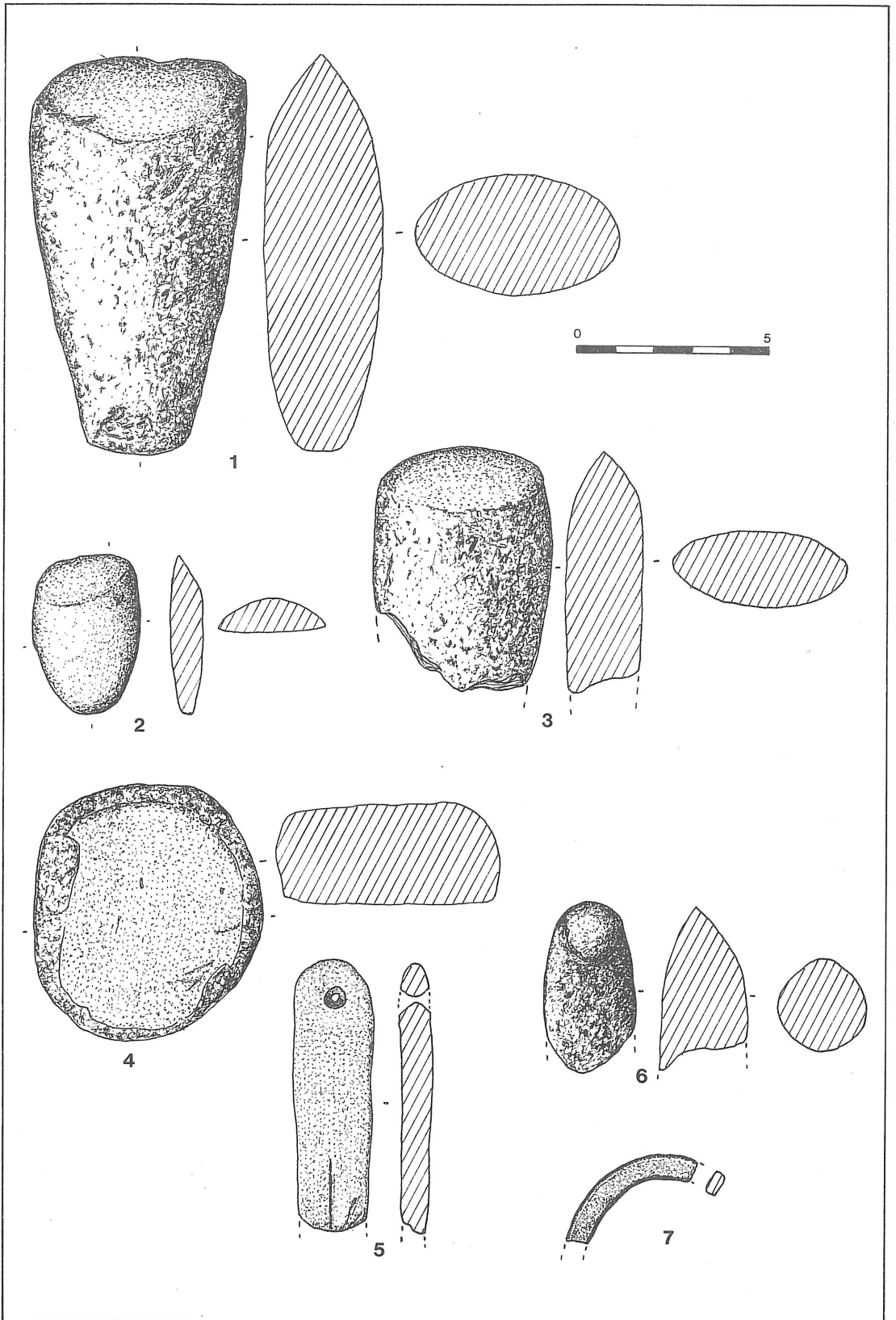


Fig. 6

### 3. LA INDUSTRIA LITICA TALLADA.

3.1. *Restos de talla-núcleos.*<sup>24</sup> Contamos con una buena variedad de tipos y de tamaños, así pues contamos:

— 7 *núcleos prismáticos*, característicos por sus secciones tendentes a circulares y contando con un plano de golpeo liso (fig. 7;1).

— 7 *núcleos levallois para lasca*, de los cuales, 4 son típicos en tortuga con una talla centrípeta.

— 1 *núcleo piramidal*, sus extracciones se han realizado alrededor del núcleo, siendo éstas convergentes entrantes hacia el eje de la pieza.

— 8 *núcleos para hojitas de técnica a presión*, 6 son de secciones planas y el resto de secciones semicirculares (fig. 7;2, 3).

— 13 *núcleos globulosos*, bastante típicos y de un desbaste rotativo con apoyos sucesivos de los planos de golpeo.

— 11 *núcleos sobre lascas*.

— 10 *núcleos informes*.

#### 3.2. *Restos de talla-lascas.*

— *Lascas de descortezado y semidescortezado*. Son 110 ejemplares, las lascas de descortezado corresponden a los inicios de la talla y tienen completamente cubiertas las caras dorsales de córtex; las de semidescortezado son lascas de talla externa con gran parte de la cara dorsal cubierta de córtex. Tipométricamente son representativos las microlascas, lascas y grandes lascas.<sup>25</sup>

— *Láminas de descortezado*. 25 ejemplares, de los cuales destacan en sus tipometrías las láminas y laminillas.

— *Lascas ordinarias*. Contamos con 60 ejemplares, no existiendo entre ellas ningún predominio de los distintos tamaños.

— *Lascas levallois*. Tenemos 99 ejemplares característicos por la técnica de preparación previa al desbaste de la lasca.<sup>26</sup> Predominan las lascas medianas y es a destacar el predominio de los talones lisos. De todo el conjunto, 86 son lascas levallois típicas y 13 son atípicas (fig. 7;4).

— *Láminas levallois*. Un conjunto de 21 ejemplares, de los cuales 12 están fracturadas. Son de buenas fracturas donde 18 son láminas levallois típicas y las restantes son atípicas.

— *Lascas y láminas crestas*. Son lascas y láminas obtenidas por medio de una talla cruzada, y han debido servir para el avivado de los flancos de talla de algunos núcleos probablemente prismáticos. Contamos con 11 ejemplares (5 lascas y el resto láminas) (fig. 7;5).

24. LAPLACE, G.: *La typologie analytique et structurale: Base rationnelle d'étude des industries lithiques et osseuses*. Colloques Nationaux du Centre National de la Recherche Scientifique. BANQUE DE DONNES ARQUEOLOGQUES, n.º 932, Marseille 12-14, 1972, Paris, págs. 91-143.

25. BAGOLINI, B.: *Ricerca sulle dimensioni dei manufatti litici preistorici non ritocati*. Annali dell'Università di Ferraro. Sezione XV, Vol. I, n.º 10. Ferraro, 1968, págs. 195-219.

26. BORDES, F.: *Typologie de Paleolithique Ancien et Moyen*. Publications de L'Institut de Prehistoire de L'Université du Burdeaux. Memoire, 1. Burdeaux, 1961.

BORDES, F.: *Le débitage Levallois et ses variantes*. Bulletin de la Société préhistorique Française. Tome 77/2. Paris, 1980, págs. 45-49.

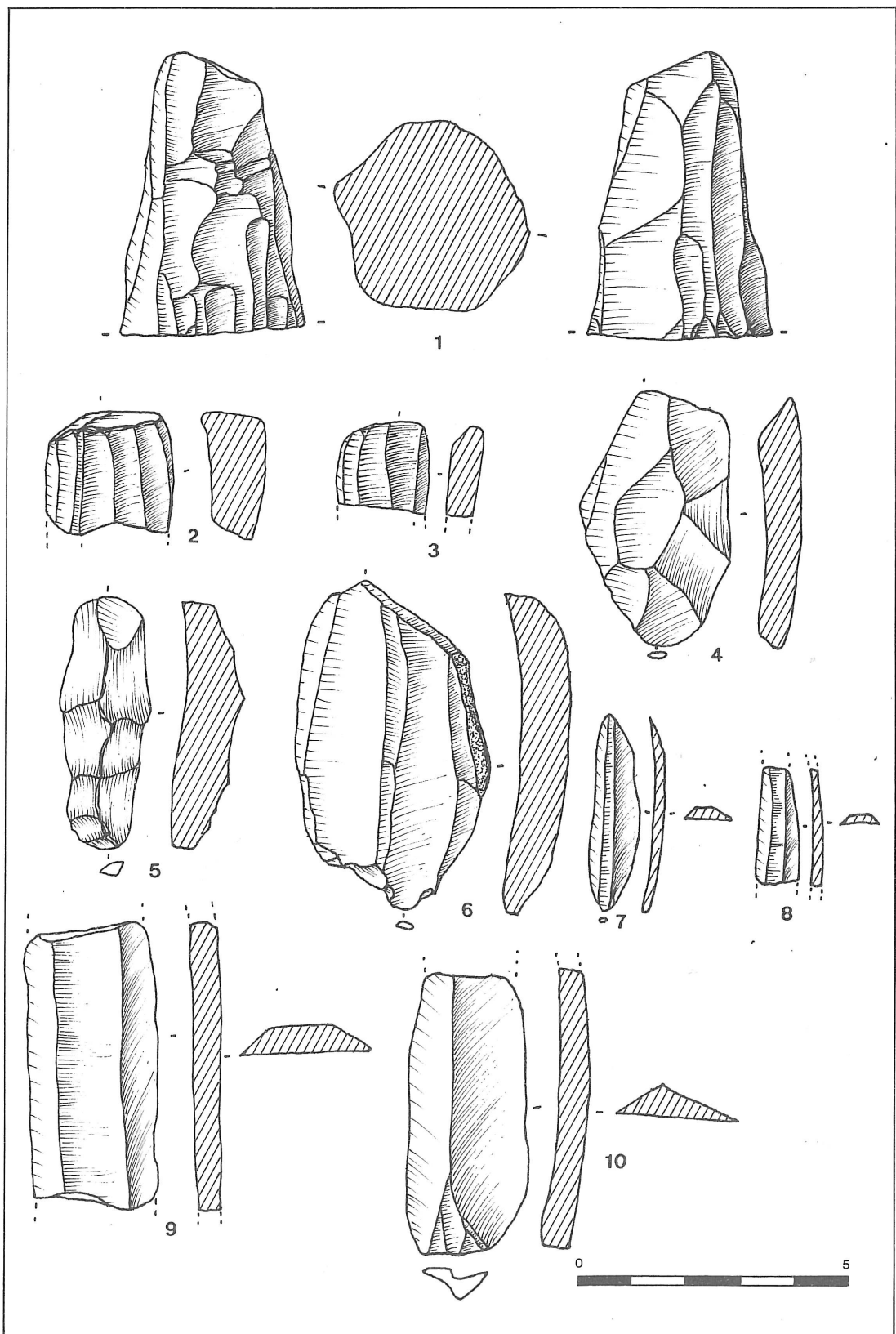


Fig. 7

— *Hojas*. Es el grupo más numeroso con un total de 301 ejemplares, de los cuales, 209 tienen sus secciones trapezoidales y el resto triangulares. 274 hojas están fracturadas, y las que están completas presentan un predominio tipométrico de las microlaminillas (fig. 7;7, 8, 9, 10).

Respecto a sus anchuras, las más numerosas se comprenden entre los 8 y 13 mm.<sup>27</sup>

— *Lascas del desbaste de núcleos para hojas*. Son lascas que presentan en su cara dorsal las improntas del desbaste previo de varias hojas (fig. 7;6). Pueden corresponder al ulterior desbaste de núcleos para hojas con talla a presión, como también de los núcleos prismáticos.

Sólo contamos con 9 ejemplares de tamaños variados.

### 3.3. UTILES.<sup>28</sup>

— *Raspadores*. Contamos con una buena variedad de tipos: raspadores frontales simples, con 36 ejemplares (fig. 8;1, 2); raspadores frontales con retoques laterales, un total de 10 ejemplares (fig. 8;3); raspadores circulares, 2 ejemplares (fig. 8;4); raspadores ojivales, tan sólo 1 (fig. 8;5); raspadores laterales, 4 (fig. 8;6); raspadores denticulados, 4 ejemplares (fig. 8;7); raspadores en hombrera u hocico, 7 ejemplares (fig. 8;8, 9); raspadores carenados, 12 ejemplares (fig. 8;11), cepillos, es el tipo más numeroso con 34 ejemplares (fig. 8;12), de ellos, 25 se realizan sobre restos de núcleos prismáticos por medio de una regularización parcial o total de él, aprovechando su antiguo plano de golpeo por medio de una regulación neta y continua del frente, 5 son raspadores creados sobre restos de núcleos globulosos y 4 sobre lascas espesas (fig. 8;10).

Como rareza tipológica contamos con 1 raspador-laminita de doble dorso abatido (fig. 8;13).

La aplicación del índice de prominencia a los raspadores ha dado el siguiente resultado <sup>29</sup> (no incluimos los cepillos y los carenados):

- 44 son raspadores normales.
- 12 son raspadores deprimidos.
- 9 son raspadores prominentes.

Hemos aplicado el índice tipométrico de carenado <sup>30</sup> a los raspadores carenados, con el siguiente resultado:

- 11 son raspadores carenados rebajados.
- 1 es un raspador carenado realzado.

— *Muestras*. Contamos con 73 ejemplares, de los cuales, 53 se realizan sobre lascas y 20 sobre láminas. En cuanto a sus retoques, 67 son muescas simples (retoques directos, simples, espesos, en 59 (fig. 9;1) y delgados en 8); 6 son muescas retocadas.

27. CAVA, A.: *La industria lítica en los dólmenes del País Vasco Meridional*. Valeia, 1. Vitoria, 1984, págs. 51-145.

28. FORTEA, J.: *Los complejos microlaminares y geométricos del Epipaleolítico Mediterráneo español*. Salamanca, 1973.

LAPLACE, G.: *La typologie...*, op. cit., nota 24.

29. MERINO, J. M.: *Tipología Lítica*. Munibe, suplemento 4.º, año 23, 2.ª edición. San Sebastián, 1980, pág. 392.

30. LAPLACE, G.: *Recherches sur l'origine et l'évolution des complexes leptolithiques*. Ecole Française de Rome. Mélanges d'Archeologie et d'Histoire, 4. Paris, 1966, págs. 46 y ss.

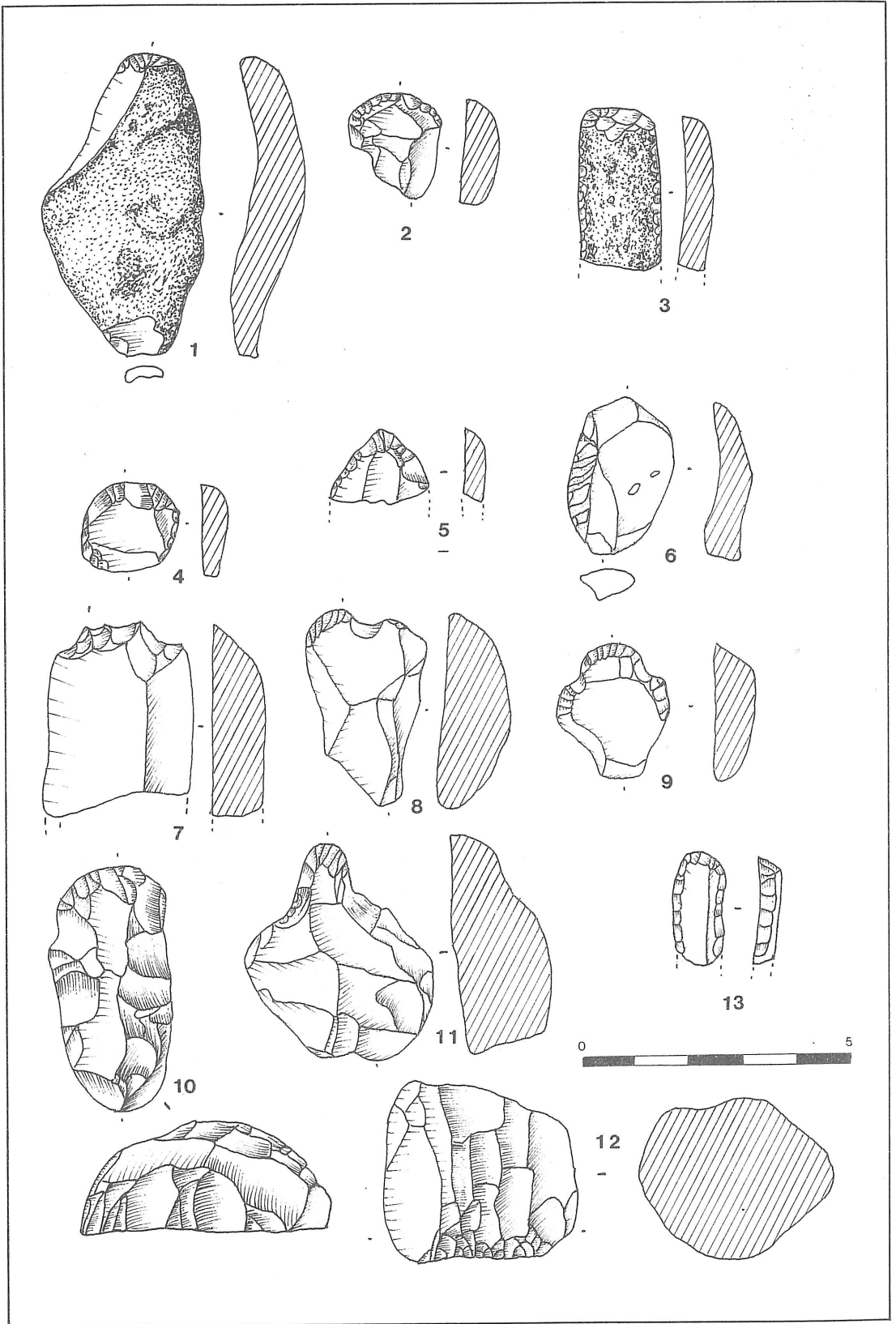


Fig. 8



— *Denticulados*. 20 ejemplares, de los cuales, 18 se realizan en lascas y las restantes en láminas. En cuanto a los tipos de denticulados tenemos:

— 3 denticulados marginales (retoques directos o inversos, simples, delgados), presentando varias muescas adyacentes.

— 17 denticulados espesos (con retoques directos o inversos, simples, espesos), presentando más de una muesca adyacente.

— *Perforadores*. 13 ejemplares que se realizan sobre 10 lascas y 3 láminas (de las cuales, 2 están fracturadas); 9 son perforadores con retoques directos, e inversos, abruptos, bilaterales (fig. 9;2, 3) y 4 son perforadores con retoques bilaterales, alternos, semiabruptos, espesos.

— *Buriles*. Tenemos 20 ejemplares que se realizan sobre 14 lascas y 6 láminas (1 de ellas está fracturada en su extremidad proximal). Según la clasificación de J. FORTEA serían:

- 7 buriles simples con un paño.
- 2 buriles simples con dos paños.
- 2 buriles simples laterales con dos paños (uno de ellos presenta un dorso abatido en el lateral opuesto al buril).
- 8 buriles simples laterales sobre fractura (fig. 9;4).
- 1 buril simple múltiple.

— *Abruptos*. Contamos con 24 ejemplares que se realizan sobre lascas de mediano tamaño. 15 son abruptos profundos (por lo espeso de sus retoques) y 9 son retoques marginales (por lo delgado de sus retoques).

— *Truncaduras*. 26 ejemplares cuyas lascas soportes son 15 hojas (aunque no todas están completas) y 11 lascas.

En este grupo incluimos las denominadas truncaduras en sí, con retoques abruptos, espesos y delgados; y las fracturas retocadas que están formadas por retoques abruptos, espesos o delgados, parciales (fig. 9;5).

— *Láminas con borde abatido*. 3 ejemplares que se realizan sobre láminas y por medio de retoques abruptos, espesos, en los dos laterales de la lámina o en un lateral (sólo en 1 caso).

— *Laminitas con borde abatido*. Contamos con 37 ejemplares que corresponden a:

— 12 laminitas con borde abatido, sólo presentan uno de sus laterales retocados por medio de retoques directos, abruptos, espesos (fig. 9;6) o delgados. Y todas están fracturadas en sus extremidades.

— 12 laminitas de doble dorso abatido, con retoques abruptos, espesos en 7 de ellos (fig. 9;7) y abruptos delgados en las restantes (fig. 9;8).

— 6 laminitas con dorso abatido y fracturas retocadas. El carácter fragmentario de las piezas impiden tener un conocimiento general de ellas y es por ello que pueden ser considerados erróneamente, ya que podrían ser geométricos fracturados (fig. 9;9).

— 7 laminitas apuntadas con doble dorso abatido, de las cuales 3 están completas (fig. 9;10).

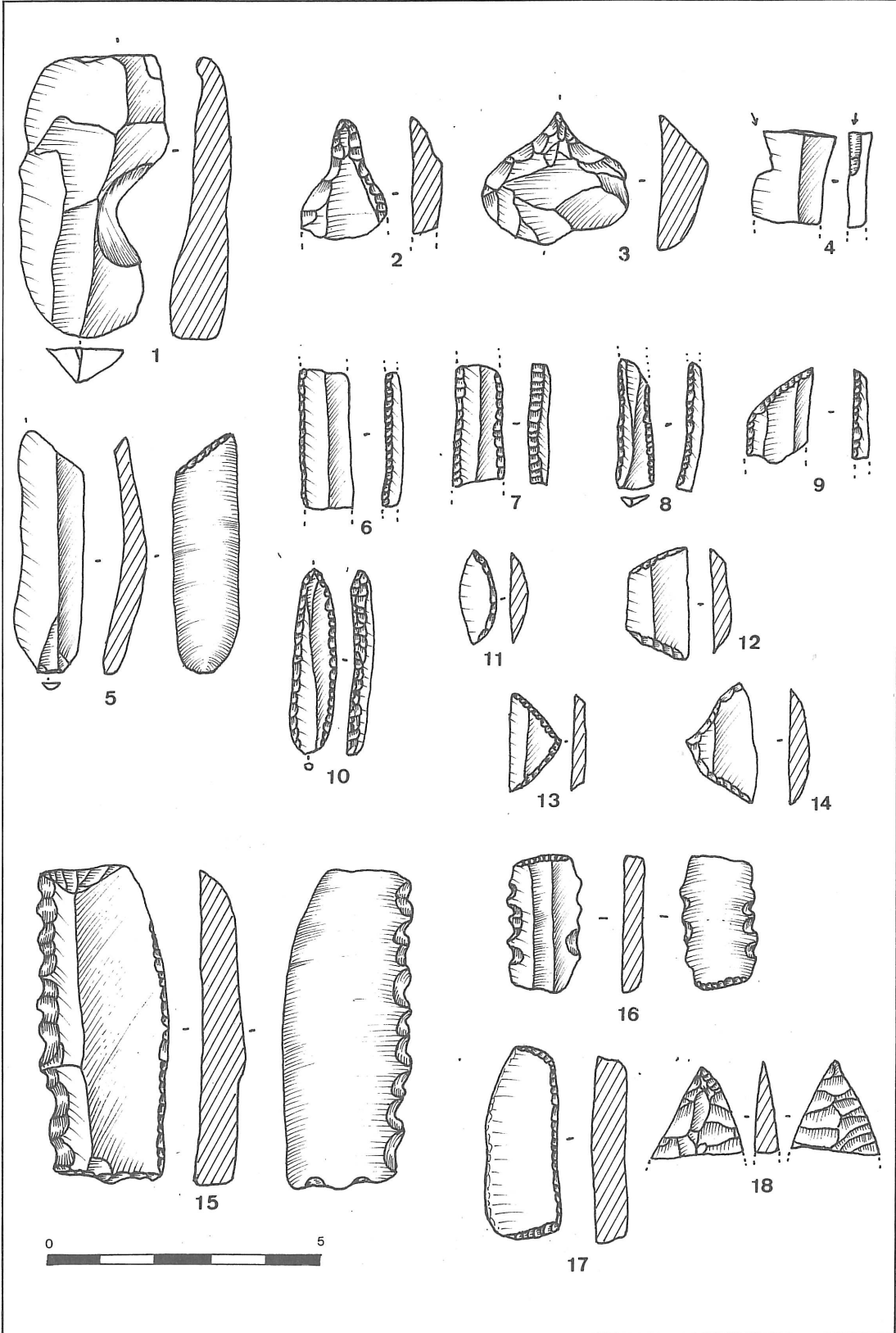


Fig. 9

- *Geométricos*. 6 ejemplares que corresponden a:
  - 1 trapecio con la base retocada.
  - 1 segmento (fig. 9;11).
  - 1 triángulo isósceles (fig. 9;13).
  - 2 trapecios simétricos (fig. 9;12).
  - 1 triángulo escaleno (fig. 9;14).
- *Elementos de hoz*. Son 19 ejemplares de tamaños variados, aunque predominan los tamaños medianos. Hemos diferenciado:
  - 13 presentan un denticulado en un solo lateral (fig. 9;15).
  - 2 tienen denticulados en sus dos laterales (fig. 9;16).
  - 4 no presentan ningún denticulado en sus laterales, el filo utilizado como útil no presenta ningún retoque, más bien son huellas de uso (fig. 9;17).

Los del 1.º y el 3.º grupo (las piezas que están completas) destacan por la realización de fracturas retocadas en sus extremidades, y por la realización de un dorso abatido en el lateral opuesto al filo del útil. Los que presentan denticulados, se realizan por medio de muescas simples o espesas, bifaciales o unilaterales.

Todos son característicos por un fuerte lustre de cereal en los filos utilizados como útiles.

- *Foliáceos*. Contamos con 4 ejemplares que hemos diferenciado en:
  - 2 son fragmentos mediales de puntas de flechas alargadas, una de ellas presenta retoques plano, cubriente, bifacial; la otra se realiza por medio de retoques plano, cubriente, directo, e invasor, inverso.
  - 1 fragmento distal de una punta de flecha de imposible reconstrucción formal, de retoques plano, cubriente, bifacial (fig. 9;18).
  - 1 lámina levallois que presenta en su extremidad distal retoques plano, cubriente, directo, e invasor, inverso. Tal vez se trate del inicio de la construcción de una punta de flecha.

## 3.4. DIVERSOS

— Lascas y láminas con retoques simples. Son 16 ejemplares que se realizan sobre 13 lascas y 3 láminas, que tipométricamente corresponden a lascas y láminas de medianos tamaños.

## INVENTARIO DE LA INDUSTRIA LITICA TALLADA

1. RESTOS DE TALLA-NUCLEOS	
— Núcleos levallois para lascas .....	7
— Núcleos prismáticos .....	7
— Núcleos piramidales .....	1
— Núcleos para hojitas de técnica a presión .....	8
— Núcleos globulosos .....	13
— Núcleos sobre lascas .....	11
— Núcleos informes .....	10
	<hr/>
Total de núcleos .....	57
2. RESTOS DE TALLA-LASCAS Y LAMINAS	
— Lascas de descortezado .....	110
— Láminas de descortezado .....	25
— Lascas ordinarias .....	250
— Láminas ordinarias .....	67
— Lascas levallois .....	99
— Láminas levallois .....	21
— Lascas crestas .....	5
— Láminas crestas .....	6
— Hojas .....	301
— Lascas del desbaste de núcleos para hojas .....	9
	<hr/>
Total de lascas y láminas .....	893
3. UTILES	
— Raspadores .....	111
— Muestras .....	73
— Denticulados .....	20
— Perforadores .....	13
— Buriles .....	20
— Abruptos .....	24
— Truncaduras .....	26
— Láminas con borde abatido .....	3
— Laminitas con borde abatido .....	37
— Geométricos .....	6
— Elementos de hoz .....	19
— Foliáceos .....	4
4. DIVERSOS .....	16
	<hr/>
Total de los útiles y diversos .....	372
	<hr/>
TOTAL DE LA INDUSTRIA .....	1.322

### 3.5. VALORACION DE LA INDUSTRIA LITICA

— *Los materiales.* El material más predominante es el sílex que representa el 95,70% del material empleado en el yacimiento, son sílex de color gris.

La cuarcita es el segundo grupo más numeroso entre los materiales empleados y que representan el 2,26% del total de la industria; la arenisca tipo aljibe viene a ser el 1,97% y el cuarzo cristalizado el 0,07%.

El sílex aflora en forma de pequeños y medianos nódulos en la ladera E. de Peña de Hierro.

— *El rodamiento.* La industria lítica es de aspecto fresco y sus aristas son vivas, mayoritariamente poco rodada en 1.273 ejemplares que vienen a ser el 96,30% del total de la industria. Sólo 49 ejemplares tienen un rodamiento medio, representando el 3,70%.

— *Tipos de talones.* El estudio de los talones se ha llevado a cabo sobre un total de 1.242 lascas y láminas (de restos de talla y útiles). Los talones reconocibles vienen a ser un total de 729 (58,70%) y los irreconocibles son un total de 513 (41,30%). Hay que destacar que entre los útiles es mayoritario los talones abatidos.

Desglose de los tipos de talones:

Lisos .....	631
Abatidos .....	513
Con córtex .....	12
Diedros .....	40
Puntiformes .....	20
Facetados planos .....	19
Facetados convexos .....	7

— *Las dimensiones de las lascas no retocadas.* De un total de 1.257 ejemplares, 353 son láminas (28,08%) y 904 son lascas (71,92%), por ello se puede decir que es una industria predominantemente para lascas pero con una buena presencia de láminas. Hay que resaltar que de las láminas, 301 son hojas y que representa el 85,26% de ellas.

Los tipos de gran tamaño representan el 15% del total de la industria, siendo el grupo más minoritario.

Los tipos de mediano tamaño son los más representativos con un 63,5% del total de la industria.

La tendencia microlítica es el 2.º grupo más representado con un 21,5%.

— *Los grupos tecnológicos.*

Cómputo general de restos de talla y útiles.

Restos de talla		UTILES	TOTAL
Núcleos	Lascas y láminas		
57	893	372	1.322
4,31%	67,54%	28,15%	100%

Los restos de talla representan el 71,85% del total de la industria, aunque los núcleos tienen una escasa presencia (el 4,31%). Por otra parte, los útiles vienen a ser el 28,15%, que es una presencia notable.

Aunque son materiales de superficie se puede afirmar que se ha tallado "in situ", aprovechando el afloramiento de sílex que existe en la ladera E. del yacimiento. Pero no hay que olvidar que este estudio se realiza sobre varias colecciones que no diferenciaron la procedencia de los materiales, lo cual ha sido imposible separar los materiales del taller y de los localizados en el poblado.

Los útiles de Peña de Hierro reflejan las siguientes tradiciones:

- El bloque del sustrato Paleolítico estaría conformado por los raspadores, perforadores, buriles y truncaduras, representando el 38,2% del total de los útiles.
- Las tradiciones del Epipaleolítico se comprende por los geométricos, las láminas y laminitas de dorso abatido, y representarían el 12,92%.
- El grupo de Varios con un 6,74% queda constituido por los abruptos.
- Los útiles característicos del Cobre-Bronce tienen una presencia abrumadora, representando el 42,14% del total de los útiles, y estarían constituidos por los cepillos, las muescas, los denticulados, los elementos de hoz y los foliáceos.<sup>31</sup>

Por todo ello es notable dos mundos diferentes, por un lado una industria lítica típica de los momentos avanzados del Neolítico con una fuerte tradición Epipaleolítica; y por otro lado los grupos tecnológicos propios del Cobre-Bronce. El sustrato del Paleolítico no es definidor para incluirlo en los distintos momentos mencionados, ya que tienen su presencia indistintamente en cualquiera de ellos.

### VALORACION DEL YACIMIENTO

Tenemos que insistir en las limitaciones y el carácter provisional de las valoraciones de este yacimiento, ya que los materiales proceden de recogidas superficiales y no contamos para la provincia de Málaga con estratigrafías amplias que nos pudieran aclarar todas las series de dudas que hemos intentado reflejar en el estudio de ellos.

Así pues, el análisis comparativo de las formas cerámicas nos han evidenciado tres momentos culturales. Uno de ellos sería un Neolítico avanzado, que estaría definido por las formas cerámicas de las fases finales de la Cultura de las Cuevas andaluzas, como son los cuencos hondos, las asas pitorros, los vasos con gollete, las fuentes carenadas, los elementos de sustentación (asas y mamelones) y elementos decorativos (cordones lisos y decorados, incisiones y las cerámicas decoradas a la almagra).

31. Las muescas y denticulados son elementos característicos del Cobre-Bronce, observación que nos viene dada por los estudios de la industria lítica del Alto Vélez, o por el caso de otros estudios afines en la provincia de Málaga.

Otro momento cultural sería el Cobre que se nos presenta representado en sus distintas fases, desde el Cobre Antiguo hasta sus momentos finales, por formas cerámicas propias de cada uno de ellos. Así pues, para la primera fase contamos con las fuentes no carenadas con borde engrosado e indicado en ambas caras y otras formas cerámicas propias del Neolítico Final y de los inicios del Cobre que han sido citadas anteriormente. Para las fases posteriores son los cuencos de forma oval, los platos con borde saliente, los cuencos de carenas altas, los vasos globulares con carena media, los cuencos de tendencia parabólica y las orzas.

Finaliza el poblamiento en el yacimiento en un Bronce Antiguo, y se caracteriza por una industria cerámica propia de estos momentos (ciertas formas que hemos considerado como propios de los momentos finales del Cobre también son propios de los inicios de la Edad del Bronce), pero es la presencia de las sepulturas en cistas del Bronce lo que nos hace evidenciar un horizonte bastante claro y es por ello que tenemos que llevar los límites del poblamiento prehistórico de la Peña de Hierro, a los momentos transicionales hacia el Bronce o propios de este último.<sup>32</sup>

Los elementos de adornos (las pulseras y el brazalete de arquero) nos vienen a ratificar momentos culturales distintos en el poblado.

Respecto a la industria lítica tallada es a destacar el taller que se localiza en la ladera E. de la peña, que se ha caracterizado por una gran abundancia de restos de talla y que servirá para surtir de materia prima a los pobladores del yacimiento. La ubicación del taller coincide con los afloramientos naturales de sílex. La utilización de él empezaría en los inicios del poblamiento del yacimiento y perduraría con una mayor intensidad en su aprovechamiento en los momentos posteriores. Dicha reutilización nos ha evidenciado una mezcla de materiales, pero en base a otros estudios de la zona hemos podido diferenciar;<sup>33</sup> así pues, el estudio de la industria lítica tallada nos permite hablar que se ha tallado "in situ", con una buena variedad de tipos de talla, aunque relacionamos los tamaños macrolíticos al mundo del Cobre-Bronce y lo microlítico al Neolítico. Por otra parte, entre los útiles se nos confirman dos mundos bien diferenciados, por un lado los útiles propios de los momentos avanzados del Neolítico (geométricos, láminas y laminillas con borde abatido), y por otro lado, los útiles que son representativos de la Edad del Cobre-Bronce (cepillos, muescas, denticulados, elementos de hoz y los foliáceos).

A modo de teoría del poblamiento, creemos que la estrategia de este yacimiento radica en:

- Por su cercanía a buenas tierras para las labores agrícolas.
- Por su localización en el centro del valle y que le permitiría controlar las vías de los pasos naturales hacia el interior como hacia la costa.
- Por el carácter defensivo de la peña.

32. FERRER, J. E., MORENO, A. J. y RAMOS, J.: *Cistas de la Edad del Bronce excavadas en el Alto Vélez*. Baética, 7. Málaga, 1984, págs. 121-134.

33. MARTIN, E.: *El poblamiento prehistórico en la cuenca del río de la Cueva-Benamargosa (Málaga)*. Memoria de Licenciatura de la Universidad de Málaga, que fue dirigida por el Dr. D. J. E. Ferrer Palma (inédita).

RAMOS, J. y MARTIN, E.: *Tajo de Gomer (Riogordo-Málaga)*. Un asentamiento neolítico al aire libre en el Alto Vélez. Publicaciones arqueológicas Excmo. Ayuntamiento de Vélez-Málaga, n.º 2. 1986.

No nos podemos olvidar de la relación hombre-medio, donde el hombre ya empieza a controlar el medio aprovechando al máximo los recursos naturales, y que se manifiesta en la explotación de aquéllos, por un lado los afloramientos de sílex lo convierte en un taller para así poder obtener los útiles necesarios para sus actividades; y por otro lado, su localización en zonas bajas y cercanas a buenas tierras para las labores agrícolas localizadas al N. del yacimiento y que se extiende por otro el FLYSCH de Colmenar-Periana.

Para constatar estas manifestaciones económicas, podemos sustraer de los útiles encontrados una fuerte base económica basada en la agricultura y el trabajo de la madera; así pues, los geométricos desde el Neolítico y los elementos de hoz a partir del Calcolítico para la recogida de los cereales; las manos de molinos para liberar el grano de las glumas; las ollas y orzas para almacenar los productos obtenidos en las labores agrícolas; las azuelas y las hachas pulimentadas para la deforestación y el trabajo de la madera; y los raspadores, cepillos, muescas, denticulados, para el trabajo de la madera.<sup>34</sup>

Para finalizar y a modo de síntesis, podemos considerar que en la Peña del Hierro se produce la primera ocupación humana en los momentos finales del Neolítico y que correspondería a los inicios del sedentarismo al aire libre en la zona; esta característica puede tener varias razones, pero primordialmente por la necesidad de controlar mejor las tierras para las labores agrícolas.

Esta temprana ocupación repercutirá en el proceso de ocupación del yacimiento y de la zona en grupos posteriores al neolítico.<sup>35</sup> Será en la cima de la Peña donde se mantendrá una ocupación en los momentos del Calcolítico perdurando en los inicios del Bronce por un mejor aprovechamiento de la estrategia de ella. En el contexto cercano se producirá un gran aumento de asentamientos temporales y el establecimiento de nuevos poblados.

Consideramos bastante importante esta relación del poblamiento a partir del Neolítico hasta la Edad del Bronce en un mismo yacimiento, que lo convierte en uno de los más característicos para la provincia de Málaga y la Comarca de la Axarquía (por ahora no se conocen yacimientos Calcolíticos al aire libre en nuestra provincia cuyo inicio de poblamiento arranque desde el Neolítico). Creemos que las fases de ocupación, su continuidad y evolución, son un hecho que tendrá que ser aclarado por las excavaciones en el yacimiento (cosa que es inexplicable cómo un yacimiento de estas características y conocido no se halla excavado), que permitirán aclarar el proceso del poblamiento prehistórico para gran parte de la provincia de Málaga, y más concretamente para la zona donde se ubica el yacimiento y las limítrofes que conectan con él por medio de los pasos naturales.

- 
34. MARTI, B.: *El nacimiento de la agricultura en el País Valenciano (del Neolítico a la Edad del Bronce)*. Cultura universitaria popular, 1. Valencia, 1983.
35. MARTIN, E.: *El poblamiento...*, op. cit., nota 33.
- MORENO, A. J. y RAMOS, J.: *El poblado del Cerro de Capellanía (Presa de la Viñuela-Periana, Málaga)*. Publicaciones arqueológicas Excmo. Ayuntamiento de Vélez-Málaga, 1. Vélez-Málaga, 1984.
- RAMOS, J.: *El asentamiento Calcolítico del Tajo Doña Ana (Alfarnatejo, Málaga)*. Jábega, 51. Málaga, 1986.
- Es a destacar la Tesis Doctoral que ha realizado D. José Ramos Muñoz sobre el poblamiento prehistórico del Alto Vélez. Dicha Tesis fue dirigida por el Dr. D. Enrique Vallespi.